

# RODEOS DE CRÍA: REDOBLANDO ESFUERZOS EN ESTA PRIMAVERA



Ing. Agr. (PhD) Graciela Quintans

Programa Nacional de Producción de Carne y Lana

## INTRODUCCIÓN

Mucho se ha hablado este año de la alta probabilidad de alcanzar una tasa de preñez y de parición destacables. El clima que jugó a favor durante la primavera pasada, verano y que se extendió durante el otoño fue determinante en lograr buenos porcentajes de preñez. Sin embargo, esta expectativa no se vio suficientemente colmada cuando en el XI Taller de Evaluación de los Diagnósticos de Gestación Vacuna realizado en INIA Treinta y Tres el pasado 13 de agosto, los números reales mostraron otro escenario.

Si bien el promedio de la tasa de preñez de la muestra presentada, que superó los 300.000 vientres, fue muy bueno (81,5%), el mismo no fue tan alto como se preveía en los meses anteriores. También es importante remarcar que éste no es el promedio del rodeo nacional, sino de la muestra que los integrantes veterinarios de este Taller obtienen al realizar los diagnósticos de gestación en su trabajo particular, abarcando varias zonas del país. También los datos de DIEA de muchos años confirman que entre la tasa de preñez de una muestra y la tasa de procreo sobre el total de los vientres servidos, existen aproximadamente 10 puntos porcentuales de



diferencia (tasa de procreo o destete 10 puntos porcentuales menores a la tasa de preñez).

De todas formas, en la edición de la revista INIA del mes de marzo nos comprometimos a escribir acerca del “segundo tiempo” de un partido crucial como el de alcanzar una alta tasa de preñez en esta primavera, y en este caso ese segundo tiempo se juega después del parto. En este artículo se intentará refrescar algunos puntos a tener en cuenta para lograr altas tasas de preñez en un año especial, donde habrá mucho ganado con cría al pie, que es la categoría más sensible para volver a preñar si se la compara con la vaquillona o la vaca fallada.

## PARICIÓN: QUÉ MIRAR, QUÉ REGISTRAR Y QUÉ DECIDIR

La parición es un suceso de gran importancia que amerita un estricto control de la misma. Entre las distintas categorías que componen un rodeo, las vaquillonas son las que demandan mayor cuidado, por lo tanto deberían estar en un potrero cerca del casco para poder recorrerlas con mayor frecuencia, teniendo en cuenta que son las más sensibles y las que pueden tener mayores problemas a la hora de parir su primer ternero. Esta recomendación se basa en los posibles problemas de atraque o requerimientos de ayuda extra al momento del nacimiento de sus terneros.

También el hecho de que son animales que presentan anestros más largos, y son más difíciles de volver a preñar, determina que deban parir en muy buen estado corporal. Otra alternativa es hacerlas parir en algún mejoramiento de campo o en potreros reservados, de

forma de evitar bruscas caídas de condición corporal o que su producción de leche esté por debajo de lo potencialmente esperado.

Una buena asignación de forraje después del parto ayudará en su recuperación posterior y de esta forma se incrementarán las probabilidades de que entren en celo más temprano.

Dependiendo del largo del servicio, es importante al recorrer las pariciones poder identificar el momento del parto. Esto no quiere decir entrar en la complejidad de registrar nacimientos diarios, pero si el poder identificar el mes de nacimiento o, al menos, lotes de punta y cola. Estos datos serán de gran ayuda a la hora de organizar el entore y al momento de asignar diferentes manejos a los distintos lotes de animales.

En el rodeo general también es importante observar el estado corporal en el que las vacas paren. Si se detectan vacas en baja condición corporal, deberán trasladarse a un potrero de mayor cantidad y calidad de pasturas. Si no existen suficientes potreros para este manejo, podrán incorporarse al lote de vaquillonas de primera cría y manejarse como un solo lote, que será prioritario desde el punto de vista nutricional.

Existe una práctica poco utilizada pero de muy fácil manejo y bajo costo, que es la bioestimulación. La misma puede realizarse con novillos previamente androgenizados (inyectados con testosterona una vez por semana durante tres semanas consecutivas). Estos animales pueden incorporarse a las vacas paridas entre 30 y 40 días pos-parto a una concentración del 1 al 3%. El “efecto macho” ejercido a través de esta técnica, junto con el fotoperíodo a favor, ayudará a las vacas a entrar en celo.

Por lo tanto, y volviendo a la premisa ¿qué hay que mirar, registrar y decidir?, podemos resumir en que hay que mirar cuidadosamente las vaquillonas de primer parto y asistirles en caso de ser necesario. Mirar el estado corporal de las vacas al parto, tanto las primíparas como las múltiparas, y decidir un manejo diferencial alimenticio para aquellas en mal estado. Registrar el momento del parto dentro de la estación de partos, al menos en parición temprana y tardía para una mejor organización del entore.

## MEDIDAS DE MANEJO EN EL POSPARTO PARA AUMENTAR LA TASA DE PREÑEZ

Agosto y setiembre son meses adecuados para revisar los toros, y de esa forma saber que disponibilidad tenemos para el entore y en que estado sanitario se encuentran. No dude en llamar a su médico veterinario para este manejo, pues es una inversión que redundará en importantes resultados en el rodeo de cría.

Una medida de manejo fundamental es mantener una carga adecuada en los potreros donde se encuentran



nitoreo del entore, ya que permite cuantificar el grado de ciclicidad del rodeo. Esta medida, que se realiza por lo general en la mitad del entore, nos permite clasificar los vientres en preñados, ciclando, anestro superficial y profundo. Las vacas que “caigan” dentro de estas últimas dos categorías deberán ser sometidas a manejos específicos para poder alcanzar altas tasas de preñez. El diagnóstico de actividad ovárica es una tecnología que, de alguna forma, nos permite ver por dentro en la vaca lo que está pasando a nivel reproductivo y, en base a esa información, tomar las decisiones adecuadas.

Por último, pero no menos importante, deben realizarse recorridas periódicas durante el entore para detectar problemas que pueden ser rápidamente corregidos. Entre ellos, el buen funcionamiento de los toros, el comportamiento social entre ellos (detectar si están realmente montando vacas o peleándose entre sí), si las vacas están en celo, si se requiere cambiar animales de potrero, etc.

**CONSIDERACIONES FINALES**

Ninguna de las medidas anteriormente nombradas resultan nuevas para los productores criadores. Las mismas son parte de un adecuado manejo de los rodeos de cría. Sin embargo, frente a un año con altas probabilidades de contar con muchas vacas con cría al pie no hay que bajar la guardia, sino redoblar los esfuerzos para que en este nuevo servicio se logren alcanzar altas tasas de preñez. En ese sentido, es recomendable hacer consultas frente a la más simple duda.

las vacas paridas, ya que la misma determina la cantidad de comida que le ofrecemos a los animales. Incluso potreros previamente reservados con muy buena disponibilidad de forraje podrían ser debilitados rápidamente si la carga es excesiva, sin alcanzar la meta de generar un balance energético positivo en las vacas durante el posparto.

La restricción del amamantamiento, tanto sea temporal como definitiva, son herramientas que deben estar a la orden de cualquier criador, para usarlas en el momento adecuado y en los animales que potencialmente pueden responder mejor a estas técnicas. Las más conocidas son el destete temporario y el destete precoz. El destete temporario consiste en aplicar tablilla nasal a los terneros por un periodo de 11 a 14 días, cuando los terneros tienen más de 50 días de edad. Por su parte, el destete precoz es más recomendado para vacas en mal estado corporal, o vacas de primera cría con inadecuado estado para su edad. Ésta es una herramienta altamente eficaz para aumentar la tasa de preñez, y para obtener los mejores resultados se recomienda aplicarla en terneros con más de 60 días de edad y al menos entre 60 y 70 kg de peso vivo.

A su vez, la Facultad de Agronomía ha generado información acerca de la suplementación de corta duración (20 a 30 días) a vacas de primera cría, asociado a un destete bifásico (combinación de destete con tablilla y destete a corral), reportándose incrementos en la tasa de preñez o adelanto del momento de preñez.

Otra herramienta sumamente útil es el diagnóstico de actividad ovárica, ecografía de mitad de entore o mo-

